



Vol. 15 No. 2

Junio de 2012

PROPUESTA TEÓRICA ACERCA DEL ESTRÉS FAMILIAR

Idarmis González Benítez¹ y Alexis Lorenzo Ruiz²
Escuela Latinoamericana de Medicina
La Habana, Cuba

RESUMEN

El propósito de este artículo está basado en una presentación de diferentes concepciones teóricas, que están en la base del estudio del estrés familiar, su desarrollo histórico. Destacando las contribuciones en el avance del campo de conocimientos y comentando algunas limitaciones en el modo de recoger información, manteniendo la perspectiva individual a través de la percepción de algunos miembros de la familia. En los postulados teóricos del artículo se enfatiza en la interacción de variables individuales y familiares. Para encontrar una explicación a la acción que ejerce lo individual en la familia, se profundizó en el enfoque sistémico y en la teoría de los grupos. Llegando a aceptar que en el grupo se entretejen un sistema de vínculos interpersonales que no puede ser entendido como una simple reproducción de cada individualidad, sino como portador de un "individual" redimensionado desde su ubicación física y presencia psicológica en un grupal específico, los contactos entre sí, a partir de una serie continua de intercambios entre los integrantes de la familia, suponen una mutua influencia y no una mera causalidad lineal, sino circular. Se plantea una propuesta teórica que argumenta que, las respuestas ante las exigencias o demandas internas o externas en la familia, es una respuesta grupal, lo que nos hace pensar que la valoración cognitiva individual va relacionándose e

¹ Profesora consultante de la Escuela Latinoamericana de Medicina. Correo Electrónico: jdarmisglez@gmail.com

² Doctor en Psicología. Facultad de Psicología. Universidad de La Habana, Cuba. Jefe Disciplina Psicología Clínica y de la Salud. Correo electrónico: alexis.lorenzo@psico.uh.cu, alexislorenzo64@gmail.com

intercambiándose con la del resto de los integrantes de la familia, construyendo así una valoración familiar y que el impacto del acontecimiento en la familia varía en dependencia de la atribución del significado que tenga en cada familia y esta significación influirá en el estilo de afrontamiento, que asuma la familia. Se describen los afrontamientos adaptativos, donde se encuentran los recursos adaptativos y el apoyo social. El afrontamiento no adaptativo, se caracteriza por una incapacidad familiar para reajustarse a las demandas del acontecimiento. Se concluye que el afrontamiento constituye un modulador de la salud de la familia, haciendo a la familia más vulnerable o más resistente a las situaciones desfavorables para la salud.

Palabras clave: Familia, estrés, factores protectores, recursos adaptativos, apoyo social.

FAMILY STRESS ON THEORETICAL PROPOSAL

ABSTRACT

The porpoise of this article is based on a presentation of different theoretical concepts that underline the study of family stress, its historical development. Highlight the contributions in advancing the field of knowledge, and discussing some limitations in the way of collecting information, maintaining the individual perspective trough the perception of some members of the family. The theoretical postulates of the article, emphasizes the interaction of individual and family variables to find an explanation of the actions exerted by individuals in the family variables, we went deep into the systemic approach and the theory of group. Coming to accept that in the group is interwoven system of interpersonal ties cannot be treated as a simple reproduction of each individual, but as a ported of and "individual" resized from their physical location and psychological presence in a specific group, the contact with each other, from a continues series of exchanges between family members, this is a mutual influence and not a mere linear coincidence, it is a circular coincidence. We propose, a theoretical proposal that argues that the answers to the internal or external demands in the family, is a group response, which makes us think that the valuation is correlating individual cognitive and exchanged with the rest of the members of the family, building a rating so familiar and that the impact of the event in the family varies depending of the attributions of meaning in every family that has significance and this will influence the style of coping that the family assume. We describe the adaptive confrontations where the adaptive resources and social support. The not adaptive coping, is a family inability to readjust the demands of the event. We conclude that coping is a modulator of family health, making the

family more vulnerable or more resistant to adverse health situations.

Key words: Family, stress, protectives factors, adaptation resources, social support.

INTRODUCCIÓN

Diferentes modelos han tratado de dar cuenta sobre el estrés. El concepto de estrés se remonta al siglo XIV, donde se relaciona con términos de dureza, tensión, adversidad, aflicción y ya en el siglo XVIII, fue utilizado en el campo de la Física, definiéndolo como la fuerza generada en el interior de un cuerpo como consecuencia de la acción ejercida por una presión externa que pudiera distorsionarlo.

En el contexto de la salud fue utilizado en el siglo XIX por Hans Selye. Este destacado investigador resumió todo un conjunto de síntomas psicofisiológicos, planteando como tesis que la incidencia de situaciones estresantes desencadenaba lo que denominó síndrome general de adaptación, destacando la capacidad orgánica de respuesta al estrés.

El estrés como respuesta psicobiológica del organismo enmarca desde las concepciones tradicionales de Selye, hasta las concepciones y resultados de la Psiconeuroinmunología contemporánea. La crítica fundamental a ésta orientación plantea que en las etapas iniciales de las investigaciones no se tomaban en cuenta los procesos psicológicos.

Holmes y Rahe desarrollaron la teoría del estrés como estímulo. Este enfoque dio lugar a múltiples estudios basados en la teoría de los eventos vitales. Este modelo, basado únicamente en el estímulo, da a entender, que la simple exposición al estresor es la causante de la reacción del sujeto. Esta corriente ha sido objeto de múltiples críticas. La principal es que aquellos, que sufren los mismos estresores, reaccionarían del mismo modo y esto no ocurre así. Estudios posteriores han demostrado que la condición estresora de un evento depende de la interpretación cognitiva o el significado que el individuo le otorgue.

En el tercer enfoque se encuentran los trabajos de Lazarus y Folkman (1986) y los actuales modelos transaccionales que resaltan el papel de los moduladores

psicosociales. Esta perspectiva analiza la relación del individuo y su entorno. Lazarus (2003), como principal representante define el estrés psicológico como “Una relación particular entre el entorno y el individuo, que es evaluado por este como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar”.

Para éste autor la relación individuo-ambiente será estresante o no, según la evaluación cognitiva del sujeto. Podemos decir que el valor estresante de una situación va a depender de cómo lo perciba cada persona; así una situación puede no ser, en absoluto, estresante para algunos, aunque lo sea intensamente para otros. Dentro de la perspectiva transaccional del estrés, la evaluación cognitiva representa un aspecto central en la explicación del estrés; la evaluación es un proceso universal, mediante el cual las personas valoran constantemente la significación de lo que ocurre en relación con su bienestar personal. Esta teoría proporciona un marco de referencia adecuado para la integración de los resultados de investigaciones que explican el estrés psicológico como una relación particular entre el individuo y su entorno.

Podemos decir que las investigaciones del estrés han sido conducidas en esas tres direcciones fundamentales tales, como la respuesta biológica, los eventos vitales y el enfoque transaccional, conformando los tres grandes enfoques en el estudio del estrés. El estudio del estrés ha sido focalizado, generalmente, a nivel individual, no constituyendo un fenómeno que se pueda ver solo en el individuo, sino también en el sistema familiar.

TEORÍAS SOBRE EL ESTRÉS FAMILIAR

La teoría de desarrollo familiar se ha considerado como pionera en tratar de comprender los procesos de cambio en la familia, y sin duda, es una de las perspectivas teóricas que mayor impacto ha tenido en el estudio del estrés familiar.

El primer acercamiento teórico al estrés familiar aparece en el trabajo de Reuben Hill (1986), uno de los padres de la teoría del desarrollo familiar, quien propuso a finales de la década del 40 el modelo ABC-X, que enfoca la

sucesión de eventos de respuesta a una crisis familiar. Hill definió el estrés familiar como un estado que surge por un desequilibrio entre la percepción de las demandas y las capacidades para hacerles frente, expuso que el impacto de un estresor y su posterior crisis o adaptación es producto de un conjunto de factores en interacción. En consecuencia, Hill crea el modelo simple ABCX en el que: el factor «a» (evento estresor), interactuando con «b» (recursos) y con «c» (la definición que la familia hace del evento) produce «x» (crisis).

La crisis familiar, para Hill, implica alteración y desequilibrio en el sistema familiar e insiste en resaltar, que no es lo mismo la crisis que el estrés. Existen familias que toleran mejor el estrés que otras y que el estrés por sí mismo no tiene connotación negativa. Solo cuando aparecen síntomas de alteración del equilibrio familiar, y la familia se torna disfuncional, se puede hablar entonces de una crisis.

Por su parte, Pozo, Sarriá y Méndez (2006) y García, Musito (2000), plantean que la principal idea de éste autor es que el factor X está influido por diversos factores mediadores. Así, el estrés o crisis familiar no son inherentes al suceso en sí mismos, sino una respuesta de la familia al estresor.

Este modelo, desde su formulación, ha sido continuamente evaluado y ha llegado a nuestros días prácticamente sin modificaciones. A nuestro juicio la principal limitación de éste modelo es que no explicaba los ajustes que realiza la familia para adaptarse a las nuevas demandas que se van planteando a lo largo del tiempo.

En una nueva formulación Mc Cubbin y Patterson (1980),(1983), amplían el modelo anterior y añaden nuevas variables en el modelo Doble ABCX de Ajuste y Adaptación en el que el factor aA (evento estresor y/o acumulación de demandas) en interacción con el factor bB (recursos existentes antes de la crisis y nuevos recursos) y con el factor cC (percepción o significado que la familia atribuye al acontecimiento estresante y a su capacidad para manejarlo) produce un resultado de adaptación o factor xX (niveles de estrés).

Estos autores para describir el impacto de un estresor en el sistema familiar enunciaron que un estresor (A) interactúa con el sistema familiar, el cual se enfrenta (B) con sus recursos a dicho evento de acuerdo a la evaluación (C) que

hace la familia. Dicho proceso podría tener consecuencias (X) negativas en la familia. Esta nueva formulación “Doble” hace referencia por una parte a la acumulación de problemas que se han incrementado y circunscritos en la disrupción ocasionada por la crisis inicial.

El modelo Doble ABCX fue retomado por Verdugo (2009), planteando que la interacción entre el evento estresante, los recursos de la familia y la apreciación de la gravedad del suceso, podría desencadenar la vulnerabilidad al estrés y a las crisis familiares.

Boss (1987), también ampliaría conceptualmente el factor C (percepción del suceso estresante) del modelo ABC-X, con el constructo ambigüedad de límite. Este marco conceptual ha sido utilizado para el estudio del estrés que provocan las transiciones a lo largo del ciclo vital. Esta autora define el estrés familiar como "el estado de tensión que surge en las familias cuando el estado de desequilibrio de estas es alterado por sus transiciones a través del ciclo vital", aseverando que el estrés es un cambio que no tiene en sí connotaciones positivas ni negativas y que todas las familias deben enfrentar situaciones de estrés de manera permanente.

El modelo teórico de la investigadora cubana Louro (2005), aporta puntos de vista al estrés familiar, específicamente a los acontecimientos vitales. Expresa que: “Los acontecimientos de la vida son hechos que traducen particular significado para cada familia y en ese sentido originan procesos de cambio en la vida del individuo y del grupo familiar, caracterizados por modificaciones en la estructura y el funcionamiento familiar, implica ajustes en los roles y genera nuevos mecanismos de afrontamiento para incorporar la nueva situación.

Louro (2005), incorpora el concepto de proceso crítico, el que define como la vivencia en la familia de acontecimientos de la vida de diferente naturaleza que potencialmente afectan la salud en un determinado período de tiempo, se consideran procesos porque suponen valoraciones en la familia que han tenido repercusiones en las relaciones familiares, en los sentimientos y han motivado cambios en su funcionamiento.

La estudiosa en familia Herrera (2011), define los acontecimientos vitales, como acontecimientos significativos de la vida familiar, como hechos de alta significación que atraviesa la familia dentro de su paso por el ciclo vital, o fuera de este, considerados como determinantes de la salud familiar, al poner en juego sus recursos adaptativos exigiendo, por lo general, cambios y modificaciones al grupo familiar, a su estructura y funcionamiento interno, así como a sus relaciones con los otros sistemas sociales.

Resumiendo podemos decir que estas teorías que han sido utilizadas en la explicación del estrés familiar por diferentes autores y en campos de estudio diversos, han contribuido al avance de un cuerpo de conocimientos de la temática estudiada. Como aspecto positivo a destacar es que a pesar de las diferencias existentes en la forma en que los autores tratan el tema, se evidencia una profundización en el estudio del impacto de los acontecimientos familiares, en la salud de la familia. Como aspecto negativo a señalar es que en las investigaciones realizadas por algunos de los autores continúan utilizando como modo de recoger información la perspectiva individual, a través de la percepción de algunos miembros de la familia, a pesar de que el interés teórico está puesto en la percepción de la familia.

POSTULADOS TEÓRICOS

Estas teorías han influido en el interés nuestro, por profundizar en la temática, buscando los nexos entre lo individual y lo grupal, que nos permita fundamentar que el estrés no es sólo un fenómeno personal, sino también familiar. Con ésta finalidad me propuse realizar una revisión del enfoque sistémico y la teoría de grupos. El concepto de grupo está muy relacionado, con el concepto de sistema, la familia como grupo humano está considerada como un sistema.

Cuando se reconoce que lo social está constituyendo una parte esencial de lo individual, y que a su vez lo individual enriquece y articula con lo social, nos encontramos en el punto de encuentro o de unión entre lo individual y lo grupal.

La familia es un espacio de construcción de la subjetividad individual y colectiva. En la misma medida que cada individuo aporta a su familia, como

individualidad, este devuelve un reflejo que contiene un sistema de relaciones que trasciende lo individual para convertirse en reflejo colectivo.

La finalidad de estas reflexiones es ver cómo de la interacción de variables individuales y familiares, provocan que determinada relación o determinadas relaciones resulten estresantes para el individuo y su huella se vea reflejada en el grupo familiar.

La explicación de la interacción entre los procesos individuales y colectivos encuentra su fundamentación en la Teoría de los Grupos. Se hace imprescindible operar con la concepción de familia como grupo humano. La falta de esta visión, ha conducido muchas veces a trabajar la familia desde eslabones aislados.

La destacada psicóloga social Fuentes (1999), señala que los grupos son espacios psicológicos donde los seres humanos vivenciamos las experiencias, donde se potencia el efecto de conjunto y construye, desde lo interno, individualidades que contengan y reproduzcan, desde lo particular de cada subjetividad, los aspectos valorativos del grupo. En el grupo se entretejen un sistema de vínculos interpersonales que no puede ser entendido como una simple reproducción de cada individualidad, sino como portador de un "individual" redimensionado desde su ubicación física y presencia psicológica en un grupal específico.

Fuentes (2001), agrega que a lo interno del grupo se produce una interpenetración de lo individual y lo grupal, sobre la cual emerge el espacio grupal y se erige la grupalidad como construcción particular de este proceso. La noción de subjetividad colectiva está asociada a un proceso de creación de sentidos establecidos y sostenidos en las formaciones colectivas. Es, por lo tanto, una noción que supone un proceso de construcción, el cual devela la emergencia de significados compartidos que se expresa en formas de comportamiento que de alguna manera dan unidad en la acción en relación con situaciones específicas. El grupo actúa como un dispositivo mediador a través del cual se transforma lo individual para convertirse en un sistema de actitudes y valoraciones grupales.

El desarrollo de un grupo es un proceso natural, consustancial con su propia existencia, y se reflejará en las potencialidades concretas que adquiera éste, tanto para la realización exitosa de su actividad conjunta, como en sus posibilidades de ejercer influencia en la formación y desarrollo de la subjetividad de sus miembros.

Todo grupo, permanentemente, se está actualizando en procesos dinámicos con arreglo a las peculiaridades de su intercambio con el medio ambiente en el cual está insertado, en sus particularidades estructurales y funcionales y en el carácter de las relaciones interpersonales entre sus miembros. Esto supone que cada grupo posea recursos adaptativos que le permita ajustarse a las exigencias del medio ambiente y desenvolverse funcional y emotivamente.

Este proceso permanente de ajuste y adaptación del grupo, lo lleva a adquirir cualidades sociopsicológicas tales, que lo transforman cualitativamente, tanto en su desempeño, como en su efecto sociopsicológico sobre sus miembros y el grupo.

EL ENFOQUE SISTÉMICO

Para fundamentar este postulado, consideramos del enfoque sistémico, los aspectos de la integridad y la totalidad de los sistemas. La familia, como todo grupo social constituye determinada integridad, es decir, no puede reducirse a la suma de las propiedades de sus componentes, ni de estos pueden deducirse las propiedades del todo, por lo que el análisis de una familia no es la suma de sus miembros individuales, hay características que trascienden las propiedades de sus integrantes, como pueden ser, los parámetros en la interacción entre los mismos. Integrar es hacer un todo a partir de partes diferentes. En una totalidad las diferentes partes integradas, relacionadas en torno a un eje central, interactúan sobre la base de reglas sistémicas. Los sistemas poseen mecanismos de dirección que garantizan su integridad y desarrollo. Van Gigch (1987), se refiere a la influencia ordenadora y dirigente del sistema, cuyo objetivo es lograr la eficacia total del sistema y armonizar los objetivos en conflicto de sus componentes.

Desde esta óptica podemos decir que la interacción de los miembros de la familia engendra nuevas cualidades, que no poseen los integrantes por separado.

Los contactos entre si, a partir de una serie continua de intercambios entre los integrantes de la familia, suponen una mutua influencia y no una mera causalidad lineal, sino circular.

Por lo anteriormente planteado, se puede afirmar que las respuestas ante las exigencias o demandas internas o externas en la familia, es una respuesta grupal, lo que nos hace pensar que la valoración cognitiva individual va relacionándose e intercambiándose con la del resto de los integrantes de la familia, construyendo así una valoración grupal.

PROPUESTA TEÓRICA ACERCA DEL ESTRÉS FAMILIAR, VALORACIÓN FAMILIAR DEL ACONTECIMIENTO

La valoración tiene gran importancia, pues influirá en el modo afrontamiento que asumirá la familia, se inicia con la percepción personal que cada miembro tiene del acontecimiento, que se va conectando con la del resto del grupo a través del proceso interactivo y de intercambio de significados, hasta alcanzar el consenso con respecto a la importancia y consecuencias que tiene para la familia, formándose un significado consensuado del suceso familiar.

El impacto del acontecimiento en la familia varía en dependencia de la atribución del significado que tenga en cada una, la valoración puede arrojar hechos deseables y beneficiosos o indeseables y perjudiciales. La significación del acontecimiento influirá en el estilo de afrontamiento, que asuma la familia y pueden hacer variar la dimensión y la intensidad del daño que puede acarrear para la salud familiar. Existen diferentes tipos de afrontamiento familiar, algunos que resultarán más efectivos para la familia y otros menos.

AFRONTAMIENTO FAMILIAR

El afrontamiento familiar se plantea como la habilidad de la familia para movilizar los recursos internos y externos para actuar sobre el problema,

buscando soluciones que contribuyan a neutralizar o minimizar el impacto del acontecimiento significativo de la vida familiar.

AFRONTAMIENTO ADAPTATIVO

Son las acciones específicas que asume la familia para hacerle frente a la situación que atraviesa. Implica cambios, ajustes de roles, reacomodación, redefiniciones, toma de decisiones, apertura de ayuda, para actuar ante los acontecimientos significativos de la vida familiar.

El afrontamiento adaptativo es una respuesta grupal, hay un comportamiento familiar, caracterizado por conciliación de ideas, acuerdos, decisiones conjuntas entre los integrantes de la familia y el recibir apoyo social. Este tipo de afrontamiento constituye un recurso protector para la salud familiar. El afrontamiento adaptativo incluye los recursos adaptativos y el apoyo social.

LOS RECURSOS ADAPTATIVOS

Entre los recursos adaptativos, como estrategias internas de afrontamiento adaptativo, se encuentran: de ajuste, redefinición, reorganización, la resolución de conflictos, entre otros.

- Estrategias de ajuste: Son los cambios o adecuaciones en la vida familiar, para sobrellevar y aceptar las circunstancias o exigencias de los acontecimientos, ocurriendo un reacomodo de la vida familiar.
- Reorganización: Son acciones de reordenamiento y acomodo, que van dirigidas a restablecer y recuperar el orden en la vida familiar, reacomodando la estructura de poder, sus roles y reglas.
- Redefinición: Reformulación, reinterpretación y revaloración del significado de los acontecimientos, dándoles un sentido más positivo, aceptables y manejables por la familia.

APOYO SOCIAL

El uso del apoyo social es también una estrategia de afrontamiento adaptativo, y se refiere a las conductas de la familia, dirigidas a conseguir recursos de fuentes propias y ajenas. Es un recurso que puede venir del propio sistema, cuando es la familia la que actúa como sistema de apoyo, brindando ayuda a todos sus miembros o cuando la recibe de otras personas, grupos o instituciones.

La finalidad de introducir este componente de apoyo consiste en incrementar la confianza de los participantes en el papel que desempeñan los otros para poder manejar el acontecimiento significativo de vida familiar, estableciendo una atmósfera de apoyo.

El apoyo social podría jugar su papel en dos momentos distintos en los que se articula el estrés familiar. En primer lugar el apoyo social puede intervenir en la valoración que se hace del acontecimiento significativo de vida familiar, atenuando o reduciendo su importancia. En segundo lugar, el apoyo social puede intervenir en el afrontamiento, proporcionando una solución, tranquilizando a la familia, con respuestas tangibles o no, haciendo que el impacto sea menor.

AFRONTAMIENTO NO ADAPTATIVO

Se caracteriza por una incapacidad familiar para reajustarse ante la ocurrencia de los acontecimientos significativos de la vida familia y la inmovilidad al cambio ante los requerimientos de las nuevas situaciones.

Resumiendo, podemos decir que el afrontamiento en sentido general es un proceso dinámico, multidimensional. Las estrategias varían en las diferentes situaciones, distintos tipos de problemas y de una familia a otra. Su efectividad está en dependencia de los recursos familiares, de lo adecuado y oportuno para el momento, tipo acontecimiento y contexto en que se aplique.

La vulnerabilidad viene determinada por la relación entre la significación del acontecimiento, la importancia que le atribuye, las consecuencias que el acontecimiento dado provocará en la familia y los recursos de que disponga para enfrentar tales consecuencias.

Hablamos de vulnerabilidad familiar, cuando las respuestas ante el acontecimientos resultan insuficientes o inadecuadas y las tensiones que éste genera no son completamente neutralizadas, arriesgando la salud y el bienestar de la familia.



El esquema que se propone parte de la interacción entre la valoración familiar del acontecimiento significativo de la vida familiar y el desencadenamiento del afrontamiento familiar, tanto adaptativo (recursos adaptativos, como de apoyo social), no adaptativo. Ambos pueden tornarse como moduladores de la salud de la familia, haciéndola más vulnerable o más resistente a las situaciones desfavorables para la salud. Aquellas familias con afrontamientos adecuados contribuyen a un ajuste favorecedor con predominio del mantenimiento de la salud familiar.

Esta propuesta permite conocer el orden en que los procesos se suceden y cuáles son las posibles correlaciones que existen, orienta las acciones preventivas para disminuir los efectos negativos en la salud familiar.

CONCLUSIONES

Independientemente de la adversidad, presente en algunas situaciones, existen mecanismos protectores en la familia que permiten resistir y erigirse positivamente, revirtiendo así su carácter negativo, dando la sensación de que es posible actuar sobre los acontecimientos. Sin pretender ignorar los riesgos que encierran la ocurrencia de los acontecimientos significativos de la vida familiar, la posibilidad de una valoración más optimista sobre los eventos, permite la oportunidad para el cambio y el desarrollo de la familia.

Esta perspectiva ofrece un nuevo paradigma, orientado al desarrollo de intervenciones psicoeducativas focalizadas a desarrollar la resistencia y optimizar las fortalezas familiares, para afrontar de manera eficiente los acontecimientos significativos de la vida familiar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boss, P.G. (1992.). La primacía de la percepción de la familia de la teoría del estrés y de la medición. ***Journal of Family Psychology***, 6, 113-119.
- Fuentes, A. M. (1999). ***La eficiencia del trabajo en grupos. Intervención psicológica a través de programas de entrenamiento***. Universidad de la Habana, Facultad de Psicología. La Habana.
- Fuentes, A.M. (2001) ¿Por qué el grupo en la Psicología Social? ***Revista Cubana de Psicología***, **18** (1), 19-24
- García, F., y Musito, G. (2000). ***Psicología Social de la familia***. España: Paidós Iberia.
- Herrera, S.P. (2011). Impacto de los acontecimientos significativos de la vida familiar en la salud de la familia. Tesis doctorado. Escuela Nacional de Salud Pública. Habana. Disponible en : <http://tesis.repo.sld.cu/286/sitios/rev.salud.temas.php>
- Hill, R. (1986). Life cycle stages for types of single parents families; of family development theory. ***Family Relation***, **35** (1), 19-30.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1986). ***Estrés y procesos cognitivos***. Barcelona: Martínez Roca.
- Lazarus, R.S. (2003). ***Estrés y procesos cognoscitivos***. Barcelona: Martínez Roca.
- Louro, B.I. (2004). Hacia una nueva conceptualización de la salud del grupo familiar y sus factores condicionantes. ***Revista Cubana Medicina General Integral***, **20** (3), 34-37.
- Louro, B.I. (2005). Modelo de salud del grupo familiar Tesis doctorado. Escuela Nacional de Salud Pública. Habana. Disponible en: <http://www.síd.cu.sitios/rev.salud.temas.php>
- Mc Cubbin, H.I, Patterson J.M. (1983).The family stress process. The double ABCX model of family adjustment and adaptation. En: ***Advances and developments in family stress theory and research***. New York: Haworth. P. 22-35.
- Mc Cubbin, H.I, y Patterson, J.M. (1980). ***Family inventory of life events***. Madison, Wisconsin: University of Wisconsin Press.
- Pozo, P., Sarriá, E. y Méndez, L. (2006). Estrés en madres de personas con trastornos del espectro autista. ***Psicothema***, **18** (3), 342-347.

Van Gigch, J.P. (1987). ***Teoría general de sistemas***. Capítulo 2. México: Trillas.

Verdugo, M.A. (2009). Estrés familiar: Metodologías de intervención Universidad de Salamanca. Disponible
<http://www.hijosespeciales.com/Estres.Familiar/Estres.Familiar.htm>